

¿Una conversión auténtica?

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

1 Samuel 26:13-25

¿Una conversión auténtica?

Tal vez nos sea difícil comprender el carácter de Saúl. ¿Cómo conciliar sus pesares, sus promesas y sus demostraciones de afecto con el renovado encarnizamiento para perseguir a David y destruirlo? Nunca confundamos **la fe** con **la sentimentalidad**. Esta última es capaz de derramar abundantes lágrimas y repetir sin verdadera convicción: “He pecado” (cap. 15:30; 26:21); incluso puede tomar los más solemnes compromisos. Con todo, la conciencia no es tocada y la prueba de ello es que los frutos no son durables. Saúl es un hombre superficial, capaz de mucha emoción, pero **sin fuerza** para ejecutar sus buenas resoluciones, **porque no tiene fe**.

¡Qué dignidad conserva David pese a su humillación! Es perseguido como “perdiz por los montes” (v. 20); sin embargo, todo muestra que él es dueño de la situación. Reprende a Abner y firmemente formula a Saúl preguntas que **este no puede contestar** (v. 18).

Otra vez, nuestros corazones se dirigen hacia Aquel que, después de haber sido humillado, menospreciado y rechazado, “será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto”. Además, se agrega:

“ Los reyes cerrarán ante él la boca
(Isaías 52:13, 15).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"